

*“Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino  
preparado para ustedes desde la creación del mundo;  
porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber  
Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron.  
Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver. (...)  
Yo les aseguro que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo  
hicieron conmigo.”*  
**(Mt 25, 34-36 y 40)**



## *Apostolado de la Nueva Evangelización*

*Labor operativa del ANE*

*Mérida, México, 2003*

# Índice

Índice.....	2
<b>1. Introducción.....</b>	<b>3</b>
Estructura Funcional del ANE .....	3
<b>2. Los Ministerios “tradicionales” del ANE .....</b>	<b>4</b>
2.1 El Ministerio de Apoyo a la Iglesia.....	4
2.2 El Ministerio de Salud de los Enfermos .....	5
2.3 El Ministerio de Labor Penitenciaria.....	6
2.4 El Ministerio de Catequesis y Formación Espiritual .....	7
2.5 El Ministerio de Casitas de Oración.....	7
2.6 El Ministerio de Organización (o “de Eventos Especiales”).....	8
<b>3. Otros Ministerios .....</b>	<b>9</b>
3.1 El Capítulo de ANE-Provida.....	9
3.2 El Ministerio de Comunicación .....	9
<b>4. Iniciativas para la formación de Nuevos Ministerios .....</b>	<b>10</b>
<b>5. Conclusión.....</b>	<b>11</b>

## 1. Introducción:

### ***Estructura Funcional del ANE (o Estructura de Ministerios)***

La tarea de evangelizar no consiste solamente en transmitir con palabras la Buena Nueva del Evangelio. Para mostrar que este Evangelio está vivo, es necesario acompañar la predicación con obras, que den testimonio de la veracidad y la eficacia de la Palabra proclamada.

*“Porque todos los fieles cristianos, dondequiera que vivan, están obligados a manifestar con el ejemplo de su vida y el testimonio de la palabra el hombre nuevo de que se revistieron por el bautismo, y la virtud del Espíritu Santo, por quien han sido fortalecidos con la confirmación, de tal forma que, todos los demás, al contemplar sus buenas obras, glorifiquen al Padre (Cfr. Mt., 5, 16) y perciban más hondamente el sentido auténtico de la vida y el vínculo universal de la unión de los hombres [...] para que despierten a un deseo más vehemente de la verdad y de la caridad revelada por Dios.”* (Cfr. Decreto “Ad Gentes”, sobre la actividad misionera de la Iglesia, N° 11; Concilio Vaticano II, firmado por Pablo VI, el 7 de diciembre de 1965)

Con el fin de poder dar cumplimiento a las orientaciones de nuestro Señor Jesucristo (Mt 25, 34–40) y del Magisterio de la Iglesia, en innumerables de sus documentos, el Apostolado de la Nueva Evangelización presenta una “organización funcional”, cuyo objetivo es el de facilitar que la labor operativa de los integrantes del ANE pueda desarrollarse ordenadamente, mediante el trabajo en diferentes áreas de asistencia social, denominadas “Ministerios de Servicio”, que se constituyen precisamente para que la Palabra recibida en las Casitas de Oración comience a dar mayores frutos en la comunidad.

Los Ministerios de Servicio se organizan en cada localidad atendiendo principalmente a dos factores: en primer lugar **a las urgencias pastorales** de las Arquidiócesis, Diócesis y Parroquias en las cuales trabajan los integrantes del ANE, de tal manera que nuestra labor pueda integrarse a la Labor Pastoral de Conjunto; y en segundo término, en orden **a las vocaciones laicales** que el Señor suscita en los integrantes del ANE de cada centro local.

Desde esta perspectiva, decimos que, a diferencia de su “estructura orgánica”, la estructura funcional de nuestro Apostolado es una estructura flexible, pues adopta diversas modalidades, en los diferentes centros locales en los que tenemos presencia.

En efecto, si bien nuestra estructura orgánica está siempre compuesta por un conjunto de casitas de oración, dirigidas por “animadores”, que reportan sus actividades a un Consejo Local, y esto sucede en todas las ciudades en las que nuestro Apostolado ha podido constituirse, la organización de ministerios puede ser muy distinta en una ciudad de otra.

Existe, pues, un tercer factor a tener en cuenta, a la hora de planificar la creación de los ministerios de servicio en un centro local del ANE, y son los recursos (tanto humanos como técnicos y económicos) de los que ese centro dispone.

El propósito fundamental de este trabajo, es el de constituirse en “una guía práctica” para nuestros hermanos del Apostolado que recién están organizándose en diversas localidades del mundo; un documento que les permita comprender con claridad la forma en la que el ANE procura cumplir con el mandato del Evangelio, en cuanto se refiere a la vocación de servicio a los más necesitados como si de Dios mismo se tratase.

Esperamos en Dios, a través de la intercesión de María, que este nuevo documento les sirva de orientación e incentivo para ejercer con amor la labor misionera que Cristo vino a encomendarnos, para mayor gloria del Reino.

*Francisco Rico Toro Rivas  
Secretario General del ANE  
Mérida, México, noviembre de 2003*

## 2. Los Ministerios “tradicionales” del ANE

Decíamos que la estructura funcional (o de ministerios de servicio) del ANE, puede variar entre un centro local y otro, lo cual es evidente y fácilmente verificable. Sin embargo, existen algunos ministerios hacia cuya formación nos orienta directamente la espiritualidad propia de nuestro Apostolado.

Dado que estos ministerios suelen constituirse en la mayoría de las ciudades donde el ANE va desarrollándose (con mayor o menor rapidez, según el designio de Dios y la respuesta de nuestros hermanos) les llamamos “ministerios tradicionales” del ANE. Estos son:

***El Ministerio de Apoyo a la Iglesia***  
***El Ministerio de Salud de los Enfermos***  
***El Ministerio de Labor Penitenciaria***  
***El Ministerio de Catequesis y Formación Espiritual***  
***El Ministerio de Casitas de Oración***  
***El Ministerio de Organización de Eventos Especiales***

A continuación, describiremos brevemente los objetivos que persigue cada uno de estos ministerios, junto con algunos ejemplos de la labor que vienen realizando.

Más adelante mencionaremos también algunos otros ministerios que el ANE va creando en diferentes centros locales, en la medida en que nuestro Apostolado se va consolidando y fortaleciendo en número de integrantes, en organización y en fe.

### 2.1 El Ministerio de Apoyo a la Iglesia

*“...porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber [...] Anduve sin ropas y me vistieron.”*

La tarea primordial de este ministerio es la de asistir a los más necesitados.

En efecto, el objetivo principal que persigue es el de poder colaborar a paliar las necesidades de sacerdotes, parroquias, seminarios, congregaciones religiosas, asilos de ancianos, guarderías de niños huérfanos, y en general las urgencias básicas de los más necesitados del Pueblo de Dios, por medio de diversas obras de asistencia y misericordia.

Con tal propósito, se organizan programas de recolección y distribución de alimentos, ropa, dinero, juguetes, materiales de construcción, o lo que se requiera, según sea el caso, para el abastecimiento de las comunidades, parroquias o instituciones más necesitadas de la localidad en la cual este ministerio trabaja.

A modo de ejemplo, comentamos que en algunas localidades, los integrantes de este ministerio concurren a supermercados, y apelando a la caridad de las personas que concurren a hacer sus compras allí, les solicitan, a través de un volante, pequeños donativos en víveres y artículos de primera necesidad, para armar paquetes de despensas que luego se distribuyen entre familias muy necesitadas, especialmente de zonas periféricas y marginales.

También se celebran convenios con instituciones y empresas, para obtener donativos periódicos y así poder asistir frecuentemente a otras instituciones como seminarios, congregaciones religiosas, parroquias, asilos, etcétera.

El caso de Mérida, México, es ejemplar en cuanto al funcionamiento de este ministerio, que en este momento atiende a más de una decena de instituciones y centenares de personas, ayudándoles a satisfacer sus necesidades más elementales, siempre para Gloria de Dios.

## 2.2 El Ministerio de Salud de los Enfermos

*“...Estuve enfermo y fueron a visitarme...”*

Este ministerio está destinado a asistir espiritualmente y materialmente a personas enfermas y a sus familiares. Trabaja principalmente en hospitales y centros de salubridad, brindando apoyo y consuelo a quien más lo necesite.

El objetivo último que se persigue con este ministerio es el de evangelizar a los enfermos y sus grupos familiares, *“abriendo las puertas a Cristo”*, como nos recomienda el Santo Padre, Juan Pablo II; dándoles esperanza y alentándolos a recurrir a la oración y a los sacramentos. Enseñando a los enfermos el valor salvífico del dolor y a sus familiares el poder sanador de la fe y el consuelo que se encuentra en Dios, cuando no es su Santa Voluntad el curar definitivamente al enfermo.

El propósito es ayudar a las personas que han tenido la desgracia de caer en la enfermedad (y a sus familiares), para que puedan encontrar en sus males un llamado a la conversión...

De este modo, se allana el camino a los sacerdotes y capellanes de los centros de salud, para que puedan administrar los Sacramentos de la Reconciliación, la Comunión, la Unción de los Enfermos y los Bautismos de los niños recién nacidos que están en peligro de muerte, teniendo ya el terreno previamente preparado por los miembros de nuestro Apostolado, que en muchos casos incluso no sólo han preparado a la gente para recibir dignamente los sacramentos, sino que incluso esperan al sacerdote con una lista de las personas, en las cuales se indica su ubicación y el Sacramento que necesitan recibir.

En el caso de los enfermos terminales, se pretende asistirles espiritualmente, para “ayudarles a bienmorir”, reconfortados con el auxilio de la Iglesia. Se les invita a rezar el Santo Rosario, pidiendo la intercesión de María, Auxilio de los Cristianos, en la hora definitiva; se promueve entre ellos la devoción al Señor de la Divina Misericordia; se les habla de las promesas que Dios nos tiene reservadas para quienes tengamos la dicha de compartir la gloria de Su Reino; se les ayuda a prepararse para hacer una buena Confesión y recibir el Santo Viático; etcétera.

Complementando esta asistencia espiritual con la asistencia material que habitualmente es requerida, en algunas localidades en las que este ministerio está bien consolidado han ido creándose **Bancos de Medicamentos** (ya sea de manera independiente o trabajando mancomunadamente con el Ministerio de Apoyo a la Iglesia) para ayudar a abastecerse de ellos a las personas de escasos recursos.

En algunas localidades, se está previendo, para el mediano plazo, el reclutamiento de médicos de diversas especialidades que puedan donar algunas horas de trabajo al mes para brindar oportunidades de consulta, diagnóstico y tratamientos menores a personas de escasos recursos.

En Mérida, México, ya se brinda este servicio en un “dispensario”, en el que un médico internista atiende un día a la semana a cierto número de personas en forma gratuita. También se brinda tratamiento odontológico gratuito a un creciente número de pacientes necesitados, mediante la firma de un convenio institucional con la Facultad de Odontología de la Universidad Autónoma de Yucatán, aprovechando que los alumnos de los últimos semestres necesitan pacientes para hacer sus prácticas profesionales.

El objetivo de largo plazo de este ministerio, es la creación de pequeños centros de salud, católicos, que captando recursos internacionales de beneficencia, especialmente entre diversas instituciones de Estados Unidos y algunos países de Europa, puedan en un futuro, brindar atención pública gratuita. Incluso en una localidad se han dado los primeros pasos para realizar un estudio de factibilidad tendiente a la creación de un **Hospital Universitario Católico**, que con la bendición de Dios, podría estar en funcionamiento hacia el año 2010.

## **2.3 El Ministerio de Labor Penitenciaria**

*“...Estuve en la cárcel y me fueron a ver...”*

Este ministerio busca transmitir a los hermanos que han tenido la desdicha de perder la libertad, la certeza de que si bien su humanidad está presa, ellos son libres de espíritu, y que Dios los ama sin pedirles mérito alguno a cambio de Su amor.

El objetivo principal de este ministerio, es ayudar -con la gracia de Dios- a iniciar o profundizar, según sea el caso, una conversión interior de los cautivos, a través de programas de catequesis, evangelización, y especialmente mediante el testimonio que significa la actitud de servicio desinteresado que manifiestan los integrantes de los equipos de labor penitenciaria del ANE.

Se busca que cada uno de los internos, libre y personalmente, se disponga a recibir a Dios en su vida. De igual manera, se trata de animarlos a que se involucren en la participación de las “Casitas de Oración” que funcionan dentro de las cárceles.

Se desea promover una formación integral de los internos, tanto en el ámbito espiritual como en el humano, mediante pláticas que les transmitan conocimientos de las verdades de la fe Católica, de la moral cristiana y otros temas que faciliten su proceso de socialización en vistas a su reinserción en la sociedad a futuro.

En algunos de los reclusorios en los cuales se está trabajando, el servicio que presta este ministerio aspira a poder cubrir, en el mediano plazo, las principales áreas de necesidad que los reclusos tengan.

En este sentido, los beneficios que se pretende otorgar a los internos abarcan áreas tales como la ayuda médica y la orientación psicológica, asesoría legal gratuita, orientación y formación para la reinserción laboral de los internos, una vez que concluyan sus condenas, y apoyo solidario a sus familiares mientras tanto.

Dentro de los proyectos del Apostolado en el mediano plazo, para el Ministerio de Labor Penitenciaria, está la creación de “Centros de Integración”, que permitan brindarles dichos servicios.

Con las necesarias vocaciones, la debida investigación, con censos y ayudas de terceros, estos “centros” brindarían apoyo en las diversas áreas descritas párrafos atrás, tanto a los internos, como a sus familiares y a quienes queden en libertad.

Según se ha visto, éstas son las áreas de mayor conflicto para nuestros hermanos que perdieron la libertad y sus familiares, además de las necesidades más urgentes que hoy en día ya tratamos de paliar, mediante la donación de bienes básicos, como alimentos y medicinas para las personas de menos recursos.

De hecho, en este momento en Mérida, México, se proporciona gratuitamente medicamentos a los internos más necesitados del Módulo “K” (pabellón para enfermos de SIDA), que, junto al área femenina, están pastoralmente a cargo del ANE, en la Penitenciaría de dicha ciudad.

De todas maneras, lo más importante para nosotros a través de este Ministerio, es el poder transmitir a nuestros hermanos, que han perdido el don divino de la Libertad corporal, la Luz del Evangelio y la Fe en Nuestro Señor, para Quien nada es imposible...

Logrando estos objetivos, ayudaremos a devolver la Esperanza –puesta en Dios- a quienes tanto la necesitan, para ayudarles a llevar con amor esa Cruz que es tan pesada, y que ofrecida al Señor puede tener un valor salvífico increíble no sólo para ellos, sino para toda nuestra Iglesia.

## **2.4 El Ministerio de Catequesis y Formación Espiritual**

La instrucción catequística ilumina y robustece la fe; nutre la vida con el espíritu de Cristo y de Su Iglesia, e invita al fiel a la acción apostólica.

Partiendo de la premisa básica de que no se puede amar a quien no se conoce, a través de este ministerio, se enseña la doctrina de la Iglesia Católica a las personas que integran el ANE, por medio de una catequesis que les permita obtener un conocimiento profundo y vivo de Jesucristo, mediante el estudio de las Sagradas Escrituras, del Catecismo de la Iglesia Católica, de las biografías de santos, de los principales Documentos de la Iglesia y de los textos propios de la espiritualidad de nuestro Apostolado; formándola para que luego pueda transmitir a los demás las verdades de nuestra Fe.

En tal sentido, este ministerio desarrolla diversos programas de formación espiritual, intelectual y humana para cada uno de los integrantes del ANE, de modo que se puedan ir conformando los “equipos de evangelizadores” en todos los niveles de la estructura organizacional de nuestro Apostolado.

Asimismo, se busca que la labor catequética de este ministerio, trascienda los límites del ANE, poniéndola al servicio de la Iglesia Universal...

Con tal propósito, se promueve la formación de catequistas acreditados en las diferentes Diócesis, para preparar a los niños, adolescentes y adultos, especialmente a que reciban los Sacramentos con la debida formación doctrinaria; procurando recalcarles el hecho de que la recepción de cada Sacramento consiste nada menos que en una oportunidad de encuentro personal con Jesucristo.

Precisamente los métodos empleados en el proceso de catequesis, tratan de promover, desde un principio, el encuentro de las personas a quienes se está impartiendo la formación, con Cristo-Palabra; evitando caer en las técnicas tradicionales de catequesis, que forzaban a un estudio de memoria de las principales características del Sacramento que se habría de recibir... lo que, una vez pasada la ceremonia, se archivaba vaya a saber uno en qué rincón del recuerdo.

Siguiendo las instrucciones del Santo Padre, promovemos a través de este ministerio, entre los miembros del Apostolado, el hábito del rezo cotidiano de la Liturgia de las Horas (al menos de los Laudes y las Vísperas).

De igual manera, tanto a través de este Ministerio, como del apoyo de los Consejos Locales, se incentiva a los Apóstoles de la Nueva Evangelización (y se promueve su formación) para que puedan ejercer como Ministros Extraordinarios de la Eucaristía en sus parroquias...

A partir del trabajo en la formación catequética y espiritual de los integrantes del ANE, el Señor ha suscitado, en diversos centros locales, vocaciones entre los miembros de nuestro Apostolado para recibir el Sacramento del Orden en la jerarquía del Diaconado.

## **2.5 El Ministerio de Casitas de Oración**

Promueve entre los integrantes de las diversas casitas de oración –que son el núcleo básico, la célula fundamental de nuestro Apostolado- la presencia viva de nuestro Señor Jesucristo, para ayudarles a vivir su fe de acuerdo con el Evangelio, unidos a María en la oración.

La “Casita de Oración” es una pequeña comunidad eclesial, cuyos miembros se reúnen semanalmente en el domicilio de alguno de sus integrantes, para rezar el Santo Rosario en comunidad, escuchar la Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras, conocer el Catecismo y los

documentos de nuestra Iglesia, leer biografías de santos y los textos propios de la espiritualidad del ANE.

Allí se reúnen a conocerse y crecer juntos en la fe, para poder compartir una vida comunitaria, propia de todo apostolado.

Los integrantes de las Casitas de Oración se fijan propósitos de vida, semanales y mensuales, tendientes a promover el crecimiento espiritual y la superación personal.

Se impulsa a los integrantes de las casitas de oración a asumir compromisos propios del laico bien comprometido con su Fe, como asistir a Misa en lo posible diariamente; participar con frecuencia de los Sacramentos, especialmente la Confesión y la Comunión; realizar visitas frecuentes al Santísimo Sacramento y hacer Adoraciones Eucarísticas; practicar el rezo diario del Santo Rosario y la lectura de las Sagradas Escrituras, de los principales Documentos de la Iglesia y de biografías de santos; así como la práctica diaria de obras de misericordia.

Este ministerio es la columna vertebral de nuestro Apostolado, puesto que es el que coordina las actividades de formación, crecimiento, organización y participación de los miembros del ANE en todas las actividades y ministerios que trabajan en nuestros centros locales.

Desde allí se articula la inserción de las personas en nuestro Apostolado, transmitiéndoles las enseñanzas, la espiritualidad y la información institucional propia del ANE.

## ***2.6 El Ministerio de Organización (o “de Eventos Especiales”)***

Este Ministerio brinda su apoyo a los demás en lo referente a la organización de actividades específicas y al trabajo logístico en general, aprovisionándoles de insumos para la realización de campañas y eventos especiales.

Revive la urgencia y la importancia de extender el Reino de Dios en la tierra, y utiliza los medios que el Señor proporciona para apoyar el crecimiento espiritual y humano de los miembros del ANE y del pueblo de Dios en general.

En coordinación con las autoridades locales y los líderes de otros ministerios, organiza retiros espirituales, misas solemnes, cadenas de Adoración Eucarística, de oración, de ayuno y otras pequeñas mortificaciones; peregrinaciones, congresos, campañas y cruzadas de distribución de Sacramentales (como rosarios, escapularios, estampas, folletos y trípticos con novenas, etc.), y colabora en la organización de varias otras actividades que nuestro Apostolado promueve cada año en su labor evangelizadora.

Las personas que trabajan en este ministerio, prestan su apoyo para que tales eventos sean realizados ordenadamente y obtengan todo el éxito posible, para mayor gloria de Dios.

### **3. Otros Ministerios**

Si bien es cierto que en primera instancia se procura incentivar la formación y el desarrollo de los ministerios antes mencionados, para tratar de dar respuesta, con cada uno de ellos, a la demanda planteada por Jesús en el Evangelio de San Mateo, no es menos cierto que el Señor ha suscitado y sigue promoviendo nuevas vocaciones laicales dentro de nuestro Apostolado.

Tales son los casos que motivaron la formación de los Ministerios que mencionaremos a continuación, algunos de los cuales se han desarrollado de una manera verdaderamente prodigiosa y sólo explicable a la luz de la fe.

#### **3.1 El Capítulo de ANE-Provida**

Como su nombre lo indica, es una iniciativa dedicada a promover el Evangelio de la Vida, en consonancia con el Magisterio y las exhortaciones del Santo Padre, Juan Pablo II, y con toda la tradición de la Iglesia, combatiendo la cultura de la muerte que impera en las sociedades de hoy.

Este ministerio, afiliado a "*Human Live International*" (Vida Humana Internacional), forma una parte importante del Apostolado de la Nueva Evangelización, principalmente en Bolivia, pero también y cada vez más en otros centros zonales del ANE.

Sus principios están conformados por claras enseñanzas y postulados eclesiásticos en favor de la vida, y consecuentemente en repudio del aborto, de la eutanasia, de la clonación, de la manipulación genética de embriones, del divorcio, de la pornografía y otras prácticas que mancillan la dignidad de la persona y que atentan contra la moral.

Se difunde el mensaje salvífico del Señor, alentando a salvar el bien máspreciado del ser humano, que es su alma, a través de una adhesión incondicional a la Vida, don supremo del Creador.

ANE-Provida promueve y participa, junto a otros organismos internacionales, en cursos de formación para jóvenes y adultos, jornadas, pláticas, talleres, congresos, campañas de difusión masiva, Eucaristías Solemnes, procesiones, ayunos y otras múltiples prácticas espirituales, destinadas, por un lado, a motivar y formar a las personas para que se involucren y participen activamente en esta Cruzada en favor de la vida, y por otro, a que reparen las ofensas contra Dios que se cometen todos los días, por miles, en el mundo, atentando contra la vida de diversas maneras.

#### **3.2 El Ministerio de Comunicación**

Este ministerio trabaja para difundir la Buena Nueva del Señor, a través del uso de todos los canales por medio de los cuales se puede llegar masivamente a la gente.

De este modo, se generan y aprovechan todas las oportunidades posibles para difundir el mensaje salvífico de Jesucristo Vivo, a través de los medios electrónicos (TV, radio, realización de videos, casetes, DVD's CD'S de audio e interactivos, e Internet), usando medios gráficos (revistas, periódicos, folletos, afiches y publicaciones en la prensa escrita), etcétera.

También participa en el aprovisionamiento de contenidos evangelizadores y catequéticos para la organización de conferencias masivas, retiros, talleres, convivencias, etcétera, en coordinación con el Ministerio de Organización de Eventos, en las localidades en que ambos ministerios coexisten.

## 4. Iniciativas para la formación de Nuevos Ministerios

De igual manera a como se concretaron ciertos ministerios de los que hasta aquí hemos hablado, las iniciativas que surgen de algunos integrantes del ANE, para la formación de nuevos ministerios, son siempre bien recibidas por las autoridades del Apostolado, y luego de ser debidamente analizadas y puestas en oración, pidiendo a Dios el discernimiento necesario para descubrir Su voluntad en relación con ellas, son autorizadas e impulsadas para su propagación en diversas localidades, en la medida en que así conviene.

Tal es el caso del **Ministerio de la Tercera Edad**, que funciona en algunos países de Sudamérica, Ministerio desde el cual se brinda asistencia y apoyo a personas mayores solas, “olvidadas” por sus familiares, o de bajos recursos económicos; ya sea que se encuentren internadas en instituciones formales, como asilos, o no.

También está el **Trabajo de Pastoral Castrense**, con miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía. Tal es el caso de Bolivia, donde el Obispo Castrense ha encomendado al ANE el trabajo de Evangelización de los 40 mil efectivos de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas de Seguridad, en colaboración directa a sus capellanes. El Ministerio de Labor Castrense, en Bolivia, organiza a sus equipos de evangelizadores y catequistas para dar charlas en los cuarteles; promueve el estudio de la Biblia, el rezo del Santo Rosario, la distribución de Sacramentales entre los efectivos de las FF.AA y la Policía, etcétera.

Por otra parte, la labor misionera del Apostolado de la Nueva Evangelización se extiende a niños huérfanos y abandonados, a quienes se intenta reintegrar a la sociedad con nuevos valores cristianos y mejores oportunidades. Este es el caso del **Ministerio de “Niños y Jóvenes de la Calle”**, que funciona en Ciudad de México, donde se está tratando de ayudar a un grupo de niños y jóvenes abandonados, para que se liberen de algunas adicciones y tengan la oportunidad de capacitarse, para poder acceder a una fuente legal y socialmente aceptable de trabajo en el futuro.

De manera similar, en diversos centros locales, está ya en funcionamiento o viene formándose el **Ministerio de Intercesión**, a través del cual se procura lograr del Señor los favores que gratuitamente quiera Él conceder a su pueblo peregrino.

En algunas localidades este ministerio pide sólo por las intenciones de la Iglesia Universal y de nuestro Apostolado, pero en otras se ha difundido su labor comunitariamente, para que los fieles de los más diversos orígenes se acerquen personalmente (o a través de líneas telefónicas, de correos electrónicos, de buzones postales, etc.) y manifiesten sus intenciones, solicitando al poder de la Oración y el sacrificio la ayuda que necesitan sobre asuntos particulares.

En este momento está siendo estudiada la formación del **Ministerio de Asistencia al Moribundo**, destinado, como su nombre expresa claramente, a tratar de ayudar a bienmorir a las personas desahuciadas por la medicina.

En ciertos casos, la formación de este nuevo ministerio se produciría como una “división” o “especialización” del Ministerio de Salud de los Enfermos, pero en otros surgiría espontáneamente, sobre todo en localidades en las cuales no ha llegado a establecerse el Ministerio de Salud.

Una herramienta de innegable valor para el trabajo de este Ministerio en proceso de constitución, es el libro “Providencia Divina”, editado recientemente por nuestro Apostolado, y cuyos frutos no se hicieron esperar, pues ya se han recibido testimonios verdaderamente sorprendentes, que prometen una labor fructífera en este ámbito tan trascendente que es el de asistir a nuestros hermanos en la hora definitiva. ¡Gloria y Alabanza a Dios!

## 5. Conclusión

De modo general, bajo la protección del Inmaculado Corazón de María nuestra Madre, a través de su estructura de ministerios, el Apostolado viene respondiendo fructíferamente a una exigencia evangélica, promoviendo la acción solidaria de sus integrantes en el ámbito social, a través de una vasta serie de obras de misericordia corporales y espirituales en favor de la comunidad.

Entendemos que la búsqueda de la santidad personal, que comienza en el crecimiento y la formación espiritual, debe necesariamente avanzar y “perfeccionarse”, como la Iglesia toda, a través del amor y la caridad que se manifiesta en el servicio.

Es por ello que, junto a la apertura de tantas casitas de oración **como sea posible atender, formar y guiar responsablemente**, se promueve, en los distintos Centros Locales y Zonales del ANE, la formación de cuantos ministerios de servicio sea posible **conformar, organizar, mantener, y sobre todo, hacer dar fruto**, de acuerdo con las necesidades eclesiales, las vocaciones apostólicas, la motivación humana y las posibilidades materiales que se presenten en cada lugar.

De esta manera brindamos un permanente apoyo a la pastoral de cada Diócesis, según sean sus requerimientos y según sean nuestras capacidades.... Todo, para mayor gloria de Dios.